

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA
DE MAJLID
1940

Director y Propietario: D. Roberto Bueno
Toda la correspondencia á la Administración, Tenería 11

NOTA CÓMICA



EL SANTO DEL PAPÁ
(Por Mecachis)

Francisco Sainza

Vuelta à empezar



¡Mal cortada péñola, como diría el concejal Ayala si se soltara á escribir, iba criando moho, pues desde que en mal hora la dejé para empuñar el poco envidiable bastón de mando, no había vuelto à cojerla más que para firmar partes policiacos y estender minutas.

Al cogerla de nuevo, por haber perdido el bastón en las se villanas huelgas ¡mal

haya Fernando III!, en las cuales también pudo haberse perdido la cabeza, no sé que raro hormiguo me entra por el cuerpo *alante* empujándome à la batalla y à la lucha, à morder y à arañar, à arrancar tiras de piel, à desenmascarar sin contemplaciones à los que gastan careta eternamente, à hacer estragos, à romper el hielo, à quitar, en fin, la cabeza al propio lucero del alba.

Es decir que me siento una especie de compañero Ponce, ó Chaforlè, ó cosa así, y hay ratos en que los más furibundos anarquistas no me llegan à mí ni à la suela del zapato.

Y mientras esta furia, que yo créo buenamente que es la furia de la cesantía, me dure... ¡pobre del que coja por mi cuenta en este COCINERO que ha sabido y sabe poner las hornillas al rojo blanco!

¿Qué á quién le tocará la china? Vayan ustedes à saber. Tal vez á quien menos se piense; tal vez no se libre de los *sartenazos* ni el propio Don Ubaldo, tal vez no se libre nadie, porque muy pocos son los que no tienen el tejado de vidrio; muy pocos son los que no son... *frígilis*.

Ahora que soy libre, feliz é independiente volveré à las andadas y caiga el que caiga.

Y ahora, como siempre, estoy en esta *coc'na* à la disposición del *respectable público* ofendido.

Roberto Bueno.

Platitos de la Semana

ROBERTO Bueno vuelve à encargarse desde hoy de la dirección de EL COCINERO, dirección que había confiado en mis pecadoras manos.

La entrega del cargo se la hice con todo el ceremonial que en nuestra redacción se usa.

Llegó de la *sultana del Guadalquivir*, que diría un

poeta melenudo y cursi y le rendí cuentas, no con arreglo al balance municipal con 225.000 pesetas de déficit, si no con arreglo al libro de suscripciones y con un superavit de 10.000 pesetas por lo menos, y no consigno la verdad porque no es cosa de echar al público las interioridades administrativas.

Luego pasamos al estado actual de la publicación, al alza y baja de abonados y últimamente le entregué el sello que en nuestros estatutos es algo así como la insignia de mando, y convertido en periodista de un grado menos como el aguardiente de caña, celebré con el nuevo director una *interview*, le daremos este pomposo nombre, que empezó con la siguiente pregunta:

—¿Qué tal le fué por Sevilla?

—¡Concho, muy mal! ¡Ya ha visto usted los resultados! El Ordax, un fantoche con muy mala intención!.. Pero que le íbamos à hacer ¡reporra! me conformé: en la vida tiene que haber de todo; manzanos dignos à cuya sombra cumple uno con su deber honradamente, y avecillas de pico corvo y uñas largas, de las cuales hay que huir como del demonio!

—Y al hacerse usted cargo nuevamente de la dirección de su periódico, escribirá en él, ¿verdad?

—¡Otra que Dios! y escribiré fuerte por añadidura: mientras he desempeñado un cargo público, mi periódico ha sido neutral porque así estimaba yo que debía ser, pero ahora que el bastón de borlas se ha ido al carambo y que no me amarran consideraciones de ninguna clase, ahora EL COCINERO dirá verdades como puños y... ¡caiga el que caiga!

—¿Sin respetar à nadie?

¡A nadie que se deslice! Lo prometo y lo cumpliré.

Hasta aquí mi conferencia con Roberto que terminó con un amistoso saludo de despedida y un «¡Ya verá usted!» por parte de él la mar de expresivo, tan expresivo que al abandonar la redacción sali diciendo:

—Pues señor, por lo que hemos hablado puede decirse que he resignado el mando de director pacífico, en un director militar que dirigirá el periódico à paso de carga y con bayoneta calada y pondrá en la Administración murallas y aspilleras para cañonear y asae-tear à los tramposos que creen que los periódicos se reciben, se leen y no se pagan!

* *

Las elecciones de concejales han sido reñidísimas y se dice por ahí que faltó el hule inglés en la Casa de Socorro y el vino blanco en las tabernas.

Desde que empezaron los preparativos, andaban por ahí los presuntos candidatos, granjeándose las simpatías de sus electores y buscando amigos y parientes que quisiesen cederle el voto, para obtener el triunfo y ostentar la medalla municipal en primeros de año.

Hay futuro concejal que no cabe en sí de satisfacción desde que fué llamado por el Director Gerente del Centro Electoral, para decirle ahuecando la voz:

—¡Pi'dorete, à usted lo necesitamos en el Ayuntamiento!

—¡Conforme!—ha respondido el agraciado—en te-

niendo dos horas libres para atender á mi despacho de huevos, pueden ustedes hacer de mí lo que gusten.

—Quiero que se presente usted candidato redentor, pero es necesario que trabaje usted su candidatura y que busque *embolados*. ¿tiene usted algunos?

—Sí señor; el padre de mi mujer y un tío segundo.

—También necesitará usted algunos *muertos*.

—¡Eso sí que es difícil! Los que tengo han fallecido el 82 y ya deben estar comidos de gusanos!

—No son *difuntos* auténticos los que á usted le hacen falta.

—¡Ah! pues entonces no hay temor. Los mozos de mi huevería pueden servir.

Y Pildorete salió lleno de orgullo del despacho del cacique de los redentores, extrañándole ver que los municipales—que según costumbre duermen por las esquinas—no se despertaren á saludarlo.

Al llegar á su casa llamó á su mujer despóticamente y la dijo:—Escucha, Mac-Pherson es un padre para mí, un ser superior, ¡un ídolo! ¡Se ha empeñado en hacerme concejal! ¡Anda! Avisale á tu padre, á tus hermanos, á mis primos, á todos los hombres de la familia que puedan servir para *embolados*,

—Pero...

—¡Ni una palabra más! ¡Mira que te mando prender en cuanto coja el acta!...

El domingo pasado fué un día de emociones para Pildorete que desde el amanecer se situó á la puerta de su colegio, ofreciéndole cigarros á todo el mundo y enviándoles al presidente y á los interventores de la mesa, botellas de coñac, cajones de puros, y *piononos* de la confitería próxima.

Cuando llegó la ansiada hora del escrutinio y se fijaron en la puerta las listas con el resultado de la elección, echó de ver que no sabía leer y tuvo que llamar al cabo de municipales y decirle con mucha finura:

—¡Guardia! ¿Quién ha salido concejal por este distrito?...

—Usía—le respondió el municipal cuadrándose.

Y entonces él, disimulando su alegría, echó la cabeza atrás con orgullo, tosió gravemente, y le contestó al guardia con autoritario acento:—¡Está muy bien! ¿Ocurre algo por el distrito? ¿Nó? Pues á cualquiera alteración de orden público que *haiga* que me avisen inmediatamente.

Y se alejó sin dignarse despedirse del *quindilla*, que se echó á reír cuando el padre del pueblo volvió la espalda, murmurando:

—¡Valiente tipo!

M. Fernández Mayo.



LO QUE TENGO Y LO QUE ME FALTA

Yo tengo una gran petaca de la figura de un saco, con una imagen de Baco; pero está siempre muy flaca porque le falta el tabaco.

Yo tengo un bastón de boj, y una preciosa cadena, que se me muere de pena por la ausencia del reloj que está sufriendo condena.

Y también tengo un bolsillo muy elegante y de acero, que no tiene más que un pero; y es éste... que al pobrecillo le falta siempre el dinero.

Tengo una hermosa levita, por más que gasto chaqueta, más se empeñó en ser coqueta y la llevé... de visita, y hoy se vé por papeleta.

Tengo también el proyecto de casarme en primavera, con una chica hechicera que no tiene ni un defecto, mas... falta que ella me quiera.

Y, en fin, tengo pretensiones, que no hay nadie que las venza, porque no atiende á razones, de hacerme un gran sin vergüenza en cuanto que haya elecciones.

Antonio Lozano García.



LOS HOMBRES DE MAÑANA



LUISITO MANZANO

Con su aplicación constante y las notas que ha obtenido gloriosamente ha tegido su corona de estudiante. Del sobresaliente en pos vá en estudios superiores, y es un *Luisito*, lectores, que vale lo menos dos!



—¿Y usted que tiene que hacer en la iglesia, abuela?
—Pues hijo, rezar por el alma de la verdad electoral.



—¿Usted votó por el inglés?
Pues á la Cárcel; guasón,
que votar por... inglés ese,
es ser un mal español,

Que nos enteremos

Con motivo de la huelga de fogoneros, que todavía *colea*, vino á Cádiz un señor, llamado Don José Tomé, cuya misión no se ha puesto bien en claro, por más que algún periódico local haya tocado el asunto.

Unos dicen que venía en representación de la Compañía Trasatlántica para solucionar la huelga de fogoneros, y otros aseguran que venía como delegado del Sr. Ministro de la Gobernación para algo relacionado con esa misma huelga, y con encargo especial de hacer á la vez una lista de los mas conocidos anarquistas de Cádiz, y no sabemos si también de la provincia, lista que según nos dicen, se llevó á Madrid el individuo en cuestión.

Si á Cádiz vino el Sr. Tomé como representante ó árbitro de la Trasatlántica, nada tenemos que decir, pues esa importante, y para nosotros respetable Compañía, estaba en su perfecto derecho al intentar un arreglo con el personal en huelga, valiéndose de los medios é intermediarios que mejor le pareciese, pero si fué enviado aquí por el Sr. Ministro de la Gobernación, ya es otra cosa, porque eso significaría que las autoridades de Cádiz no inspiran al Gobierno absoluta confianza, toda vez que para estar al tanto de la marcha y desarrollo de una huelga, más ó menos importante, creyó oportuno la presencia y buenos oficios de un delegado suyo, lo cual habrá hecho poca gracia al Sr. Gobernador y menos al pueblo de Cádiz.

En buena lógica, la venida aquí del Sr. Tomé, como delegado del Ministro, quiere decir que ni el Gobernador, ni las demás autoridades, servirían para el caso, y cuando las autoridades no sirven, las poblaciones están de pésame.

Pinche.

¡CABALLEROS, ORDEN!

¡Con Dios vaya el Capitolio,
Mac-Kinley, Morgan y etcétera
en donde están las sesiones
que el municipio celebra!
Aquí sí que se ven cosas
en alto grado estupendas
y se dán escandalazos
de pocilga ó de taberna,
impropios de concejales
y de personas que ostentan
por norma la educación
y la sensatez por lema.
Cuando los yankis (¡rateros!)
nos robaron las Américas
les digimos en cien mil
tonos; de cien mil maneras
y con cien mil palabrotas
que las Córtes suyas eran

un lugar lleno de fango
donde hozaban como bestias
y pronunciaban discursos
llenos de frases groseras,
¿no es verdad? Pues bien, lectores,
si un yánki viene á esta tierra
que nosotros proclamamos
cual modelo de prudencia,
de sensatez, de cultura...
y en el Municipio entra
una noche de sesión,
¿qué dirá cuando allí vea
concejales desbocados
como caballos sin riendas
y sin freno, que, entre gritos
horribles, con furia increpan,
amenazan, desafían,
más aún, abofetean?...

—¿Esta es la Casa del Pueblo?
¡pues bonita Casa es esta!—
dirá con razón el yanki
y cuando á su patria vuelva,
figurarse caballeros
lo que hablará de la nuestra!

No por los yankis, señores,
por decoro, porque vean
que aun aquí no se ha perdido
la sensatez, se debiera
de reprimir esos ímpetus,
de contener esas bélicas
salidas, propias tan solo
de las personas plebeyas
y no convertir la Casa
del Pueblo, en casa de fieras
ó en casa de *vecindad*
que carece de *casera*.

Poncio Pilato.

DURO CON LOS CORCHOS

¡HUBIERA sido intempestivo llamar la atención del Sr. Gobernador acerca de los asuntos de índole administrativa, cuya tramitación y resolución compete á su autoridad, por que no se nos oculta que la parte política no le dejaba tiempo ni para rascarse y que habrá tenido la cabeza hecha una grillera con tanto barajar nombres é idear combinaciones; para ya hoy, que la política no le ocupará tanto tiempo, bueno será que eche una ojeadita por los respectivos negociados del Gobierno civil y ponga en marcha los asuntos que se hallen estancados, que alguno habrá y no de escasa importancia.

El de los corchos de Tarifa, por ejemplo, bien merece que el Sr. Gobernador se ocupe de él.

Le suponemos enterado de la campaña enérgica y honrada que su digno antecesor D. Francisco Manzano hizo en el asunto de los corchos, campaña que le valió aplausos y felicitaciones de cuantas personas tienen amor á la justicia.

Pues hay que continuarla, Sr. La Guardia, hay que exigir responsabilidades á esa pillería de levita, á esos Monipodios de frac que se parapetan detrás de sus tagas, mal adquiridas, para atropellarlo todo, para explotarlo todo, para prostituirlo todo.

Bien poco tiene que hacer el Sr. Gobernador para captarse las simpatías de la gente honrada y merecer los aplausos de la opinión sana.

Mueva con decisión y valentía el asunto de los corchos, apoyándose en un informe pericial que existe y en el que se demuestran los horrores que en los montes de Tarifa se han hecho, recuerde una manifestación y un mitin monstruo que en aquella histórica ciudad se celebraron para protestar de semejantes atropellos, entérese de un mensaje dirigido al Sr. Ministro de Agricultura y firmado por más de MIL propietarios pidiendo justicia y castigo para los explotadores, y después... léase el Sr. La Guardia la manta á la cabeza y duro con ellos.

Y que no se diga que la gente adinerada tiene patente para hacer con la mayor impunidad negocios tan mal olientes como el de los corchos de Tarifa.

Un Cocinerito.

OLLA PODRIDA

SE verificaron las elecciones sin palos ni descalabradas que elamentar, dando un solemne mentís á los que aseguraban que se llenarían de heridos los hospitales y de presos la carcel.

Pues nada: entre muertos, heridos y prisioneros... una petaca llena.

El único descalabrado, pero descalabrado de verdad, ha sido el sufragio.

No se había visto en Cádiz nunca un escándalo semejante ni una manera tan desvergonzada de comprar y vender votos.

Se compraban en locales alquilados al efecto, en plena calle y en los mismos colegios electorales, sin recato, sin pudor, sin vergüenza. Daba asco el ver como se compraba un punto en los escaños de la sala capitular.

Y lo más gracioso será que cuando los nuevos concejales tomen posesión y se sientan oradores, lo primero que harán será decir: «Yo soy un representante del pueblo porque el pueblo me ha traído aquí por su propia voluntad.»

¡Vayan ustedes á escardar cebollinos, so farsantes! —dirá alguno desde el público.—

Y tendrá razón.

Todo el afán, toda la actividad, toda la *esplendidez* de neutros, conservadores y liberales disidentes, iban encaminadas á un mismo fin, al fin de *ahogar* á los amigos del Sr. Rios Acuña y muy particularmente á que no fuese elegido el exalcalde D. Francisco Guerra Jiménez, pero no resultó la cosa muy bien que digamos, pues los primeros no fueron á la lucha y el segundo consiguió el mayor triunfo electoral que se conoce, saliendo elegido por dos distritos.

De manera que no querían caldo y han tomado... taza y media.

FRITOS Y ASADOS

ESMERADAMENTE impresos por la casa editorial del Sr. Rodríguez Serra, de Madrid, hemos tenido el gusto de recibir tres tomitos de *Manuales de Cocina*, que contienen las célebres recetas culinarias de la Duquesa-Martell, y que se venden á cincuenta céntimos tomo.

◆◆◆

También hemos recibido la notable obra del sabio doctor D. Nicasio Mariscal, titulada *La neurastenia de los hombres de estado*, y de la cual nos ocuparemos en otro número.

◆◆◆

Nuestro querido amigo el digno Delegado de Hacienda D. Manuel Jiménez, se encuentra casi restablecido de la enfermedad que padecía y ya ha asistido á su despacho.

De todas veras nos alegramos.

◆◆◆

Pues señor, no cabe duda que

*Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad.*

Habíamos visto que los candidatos, en época electoral, *trabajaban el artículo* en reuniones, mitins, hojas sueltas, comunicados en periódicos, etc. etc., pero repartir entre los electores la biografía con el retrato del aspirante á concejal, no lo habíamos visto hasta el domingo último.

La idea es graciosísima, originalísima y la mar de cursilísima.

Proponemos que, para otra vez, debajo del retrato y de la biografía del candidato, se publique una lista de la ropa blanca que posea y nos diga si tiene alguna erupción en sitio no visible.

◆◆◆

Los liberales gaditanos proyectan obsequiar, por suscripción popular, con una serenata el jueves próximo al Sr. Guerra Jiménez, por el indiscutible triunfo obtenido en las últimas elecciones.

◆◆◆

Nos dicen que á ratos perdidos, y como para probar, se tira algo de la oreja á *D. Jorge Naipe*.

Mucho ojo, Sr. Gobernador, no se la vayan á dar á usted con queso.

Y se arme el escándalo.

Hay que huir de las comparaciones.



Damos la enhorabuena á los Sres. D. Francisco Guerra Jiménez y D. Policarpo Ruperez, por el triunfo alcanzado en las pasadas elecciones, en las cuales han sido elegidos concejales.



Habiéndose encargado otra persona del reparto y cobranza de este periódico, rogamos á los señores que nos honran con su suscripción, que si no lo reciben con la puntualidad de costumbre y tienen alguna reclamación que hacer, se sirvan dirigirla á la Administración, Teneria 11, con objeto de subsanar el error que haya ó corregir el abuso.



El Liberal de Sevilla dice lo siguiente:

«Llamamos la atención del capitán general acerca de la nube de rateros que ha caido sobre Sevilla.

Principalmente en los barrios de Santa Cruz, San Isidoro y el Sagrario, son innumerables las raterías que pueden citarse.

A una señorita intentaron hace pocos días robarla el reloj, siendo de tal modo atropellada, que cayó al suelo.

Otra respetable persona, de avanzada edad, también fué víctima hace pocos días de uno de esos atracos.

Se hace, pues, necesario que se ponga mano firme en esos rateros, que ya ni siquiera piden el auxilio de la obscuridad para apoderarse de lo ajeno, sino que lo hacen á plena luz, como ocurrió en los dos casos que dejamos mencionados.»



¿Se ha enterado el Sr. Gobernador si un individuo, venido de Madrid, tuvo una conferencia con alguien de Cádiz, en la que se trató de arreglar no sabemos que *entretenimientos*, por los cuales se pedían CINCO MIL pesetas mensuales?

Entérese, entérese de ésto el Sr. La Guardia, y prepárese á oír lindezas en EL COCINERO, si Dios no lo remedia.

IMPORTANTE PARA LAS PERSONAS SORDAS

Los Tímpanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos por los únicos eficaces contra la *sordera, ruidos en la cabeza y las orejas*, un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes agradecidos, autoriza á dicho Instituto á mandarlos gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirigirse al Hollebeke's Institute, Menway-House, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.



Me voy mañana á Extramuros armado de esta escopeta y cazo, de cinco á nueve, perdices en una huerta, y luego á las doce en punto á LA INDUSTRIA, que está cerca, y es un Restaurant magnífico, á comerme unas chuletas.

BARRIO DE SAN SEVERIANO EN EXTRAMUROS
PRÓXIMO AL ASTILLERO.-CÁDIZ

ALMACÉN DE JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA

JOSÉ ESTRUGO

CASA FUNDADA EN 1840

Oro en panes, para doradores y pintores. Surtido completo en relojes, de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Optica, instrumentos de Cirujía y Medicina.—Taller de reparaciones.—Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de esta casa.

Cristóbal Colón, 24.—Cádiz

José Vinuesa y de Rivas

AGENTE DE NEGOCIOS MATRICULADO

ISAAC PERAL, 8

Empleado de Hacienda que fué en esta provincia más de 19 años

Gestión de asuntos administrativos en todos los ramos del Estado.

Redención y cobro de toda clase de créditos contra el Estado.

Gestión de expedientes de Jubilaciones, Retiros, Pensiones de viudedad y horfandad, civiles y militares, Rehabilitaciones, Transmisiones, Mesadas de supervivencia, Cruces y Traslados.

Cobro de cupones y de intereses de resguardo del Banco de España y Cartas de pago de la caja de Depósitos.

Habilitación de Clases Pasivas.

Nueva Imprenta Administrativa, Alcalá Galiano, 3.